



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

**La formación profesional de los
trabajadores sociales en la década
del 60. La enseñanza superior y la
profesión: Actores relevantes**

Córdoba 1959-1969

Año
2011

Autor
Taborda M., Alberto



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio



III JORNADAS DE TRABAJO SOCIAL Universidad Nacional de Villa María

**“Políticas sociales, ciudadanía y justicia social. Desde Argentina hacia
Latinoamérica”**
1 y 2 de julio de 2011

TITULO: *La formación profesional de los trabajadores Sociales en la década del 60. La enseñanza superior y la profesión: Actores relevantes. (Córdoba 1959-1969)*

Autores: *Taborda M., Alberto; De Dios, Silvia María; Farias, Silvia Beatriz; González Aguirre, Ángela; y Gennero, Sandra Patricia.*

Pertenencia Institucional: *Escuela de Trabajo Social- UNC*

Teléfono: 0351-4820106

Dirección: *Real de Azúa 3749- 5009- Córdoba*

Correo electrónico: *sbfarias@gmail.com*

Resumen:

La ponencia se inscribe en el marco del proyecto de investigación “Actores, Intereses en Disputa, Alrededor de la Institucionalización de la Enseñanza Profesional en Trabajo Social - Córdoba 1959-1969”. El equipo viene desarrollando desde el año 2004 una línea investigativa sobre la cuestión social, e historia del Trabajo Social (TS) en Córdoba. El objetivo de la investigación actual se orienta a conocer los actores, procesos, e intereses en disputa en torno al impulso, justificación y creación de Centros de Formación Profesional y la institucionalización de la Enseñanza del Trabajo Social en la provincia de Córdoba (1959-1969). En el período bajo estudio se crearon en la provincia tres (3) nuevos Centros de Formación en Trabajo Social (Escuelas y/o Carreras de Servicio Social); una de ella en la ciudad de Córdoba, la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Córdoba; y las dos restantes en ciudades del interior provincial: La Escuela de Servicio Social en el Instituto “Gabriela Mistral” en la ciudad de Villa María y Universidad del Centro en la ciudad Río Cuarto.

En relación a la metodología se trata de una investigación cualitativa desde una perspectiva comparada, dado que se analizan tres Centros de Formación Profesional en Trabajo Social, creados en el período aludido, y situados en distintos puntos de la provincia de Córdoba. Y por tratarse de la reconstrucción histórica de los procesos de institucionalización de los Centros de Formación Profesional, se trata de un problema de “historia reciente” en cuyo análisis se reconocerá la incidencia de los complejos procesos políticos, sociales y económicos que las enmarcaron. La opción metodológica adoptada para la investigación se debe a que –en lo que refiere a la teoría que le dará sustento–, es posible encontrar información general sobre el tema a nivel nacional pero no sobre el desarrollo del problema a nivel local. Se tratará



III Jornadas Regionales de Trabajo Social

1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio
de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

entonces de un verdadero trabajo de construcción del objeto investigativo que adquirirá, en algunos tramos, una considerable similitud con la Teoría en Terreno (Grounded Theory). El proceso de observación e indagación en el campo se desarrolla siguiendo una lógica de procesamiento y construcción gradual de la información.

En la presente ponencia interesa compartir los avances del proceso de investigación, focalizándonos en analizar los fundamentos encontrando para crear las Carreras de Servicio Social; y luego, contextualizar esos textos que transcriben y expresan aquellas justificaciones. Esto último supone, recomponer el marco general de problemas, recuperar razones por la que se escribieron esos textos, y hacer un esfuerzo por reconstruir el complejo ambiente intelectual, social y político en que se pretendía intervenir; en este caso, a partir de instituir una estrategia formal de la educación superior como lo es la formación especializada de recursos humanos en Trabajo Social.

El contexto histórico: la década de 1960.

El período histórico que aborda la investigación se encuentra marcado por acontecimientos políticos, económicos y sociales que dejaron profundas huellas en la sociedad argentina. En 1955 un golpe militar con fuerte apoyo civil derrocó el segundo gobierno de Perón, dando paso a lo que se denominó “Revolución Libertadora”, iniciándose así una etapa de proscripción del partido peronista. Se puso en marcha una propuesta de gobierno que tuvo un carácter “restaurador” en lo ideológico y “liberal” en lo económico.

Cuando el gobierno militar decidió avanzar en la normalización institucional del país, convocó a una Convención Constituyente para reformar la Constitución, para lo cual se efectuaron elecciones de convencionales constituyentes. En la misma, el voto en blanco, que representaba al proscrito peronismo, obtuvo mayoría. Finalmente, al retirarse la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente), dicha convención no pudo cumplir su cometido. Se convocó a elecciones presidenciales, para las que Arturo Frondizi, candidato presidencial de la UCRI, gestionó y obtuvo el apoyo de los votos peronistas, logrando así el triunfo en las elecciones del 23 de febrero de 1958.

“En la etapa electoral, Frondizi había propuesto la integración de un vasto frente, en el que debían reunirse empresarios, obreros, sectores intelectuales, eclesiásticos y hasta militares, para impulsar al país a dar un gran salto a su desarrollo. Insistía en la urgencia de renovar la infraestructura y desarrollar un sector de industrias básicas, único camino para iniciar un crecimiento económico integrado”.¹

La reorientación de la política económica impulsada por Frondizi incluyó la apertura del país al avance de las inversiones extranjeras, escogiendo para

¹ Romero, José Luis, *Breve Historia de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2001, 169.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

comenzar la transformación de su política económica, al sector petrolero, y promoviendo la concertación de contratos de explotación con empresas primero norteamericanas y luego también británicas:

“Sustentado fuertemente en una ideología desarrollista, reclamó a los países centrales el apoyo para lograr el desarrollo de los países más pobres y evitar así la insubordinación popular, al mismo tiempo que se esforzó en mantener una política de amistad con los países no capitalistas (...) después de declarar a la Argentina, como parte del ‘mundo occidental’ y en el marco de la propuesta de ‘coexistencia pacífica’ entre los dos bloques, que caracterizó a la época”.²

Además, en el plano educativo, Frondizi cumplió sus promesas a los obispos y logró la aprobación de la ley que “concedía autorización para que las universidades privadas otorgaran títulos académicos”³

Pero “su pretensión de legitimar el proyecto desarrollista sobre una diversidad de apoyos (...) no logró consumarse. Los intereses en pugna eran muy diversos y poderosos para un Estado no consolidado”⁴

Finalmente Frondizi fue derrocado en 1962, asumiendo la presidencia José M. Guido, que era Presidente provisional del Senado, lo cual significó una mayor acción represiva contra el movimiento popular, que ya se había iniciado durante la gestión del depuesto presidente, mediante la aplicación del plan “Conintes” y la intervención de las provincias en las que había triunfado electoralmente el peronismo.

En 1963 nuevamente se convocó a elecciones, resultando electo el candidato radical, Arturo Illia, una victoria electoral que sorprendió a todos, gracias al auxilio del voto de partidos menores en el Colegio Electoral. “Los resultados de los comicios de 1963 fueron el fruto de una opción forzada. Sin embargo, el estilo moderado y moderador del doctor Illia, parecía ajustarse al humor de la sociedad argentina, cansada de tantas frustraciones”⁵

La política llevada adelante por el gobierno de Illia, marcó algunas diferencias con la de su antecesor radical, destacándose la anulación de los contratos firmados con las compañías petroleras internacionales. “Decidido a motorizar el proceso de recuperación de la economía a través del aliento al consumo privado (...) el gobierno radical incrementó el crédito bancario al sector privado en interés de una masa de consumidores predominantemente urbanos; disminuyó la carga de las deudas contraídas con los empleados públicos y los proveedores estatales; canceló los atrasos en las transferencias federales a las provincias; aumentó los salarios y sancionó una nueva ley de salario mínimo y móvil. El producto bruto interno creció un 8 por ciento en 1964

² Grassi, Estela, *La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana*, Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1989, 126.

³ Halperin Donghi, Tulio, *La democracia de masas*, Buenos Aires: Paidós, 2000, 119.

⁴ Grassi, Estela, Op. Cit., 127

⁵ De Riz, Liliana, *La política en suspenso: 1966-1976*. Buenos Aires: Paidós, 2007, 18.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

y 1965; la industria lo hizo en un 15 por ciento y el desempleo se redujo a la mitad”⁶

Pese a los logros económicos de una política orientada a atenuar los conflictos, el período de tregua tácita que acompañó al presidente Illia en su instalación en el poder tuvo una corta vida.

“La crítica generalizada a los partidos y a la democracia electoral, acusados de no representar a los factores reales de poder de la sociedad argentina, las reanudadas presiones de los asalariados del sector público y privado, y la resistencia del mundo de las grandes empresas que no vaciló en acusar al gobierno de ‘demagogia fiscal’ y ‘dirigismo económico’, dejaron al gobierno a la espera de un desenlace anunciado, cuyo rumbo no podía ya torcer”⁷

El 28 de junio de 1966, un golpe militar puso fin a la segunda experiencia de gobierno civil emprendida desde el derrocamiento del peronismo en 1955. El golpe no encontró mayores resistencias en la sociedad, el mismo se había discutido abiertamente y la mayoría de los argentinos lo consideraba un hecho inevitable.

De Riz señala que “muchos veían en su caída el fin de una legalidad falaz y no podían imaginar que con ese presidente (...) se iría también la frágil concordia que había servido de dique de contención de las pasiones que dividían a la sociedad argentina”.⁸

El diagnóstico de ineficiencia del gobierno encontró amplio eco en la sociedad argentina de entonces. El descontento ante un gobierno que, según se planteaba, alejaba a la Argentina de la senda de la “modernidad”, ya sea por su política de mayores salarios reales y empleo; ya sea porque era el resultado de la proscripción de las mayorías o bien por su estilo demasiado gris y provinciano para adecuarse al tono de la época, encontró diversas formas de manifestarse.

“El golpe fue acogido por los más variados sectores sociales como una esperanza de renovación y fortalecimiento de una Argentina supuestamente estancada y demasiado gris para los parámetros de una década afiebrada”⁹

En Junio de 1966 el presidente Illia fue depuesto por un nuevo golpe militar, asumiendo el gobierno el general Onganía. “La imagen de Onganía, hombre fuerte de un ejército profesional, defensor de la legalidad y comprometido con la forma de gobierno constitucional, había ganado popularidad (...) De acuerdo con la doctrina de la Seguridad Nacional abrazada por Onganía, las Fuerzas Armadas argentinas deberían defender la legalidad hasta cierto límite: ese límite estaba fijado en el momento en que el libre juego

⁶ De Riz, Liliana, Op. Cit., 21.

⁷ De Riz, Liliana, Op. Cit., 23.

⁸ De Riz, Liliana, Op. Cit., 14.

⁹ De Riz, Liliana, Op. Cit., 30.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

de las instituciones constitucionales amenazara las instituciones fundamentales de la Nación y su estilo de vida occidental y cristiano”¹⁰

La misión de las fuerzas armadas como “brazo armado de la Constitución” presentada por Onganía, era también una empresa religiosa. Los militares “cursillistas”¹¹ se sentían convocados para una cruzada en defensa del orden cristiano amenazado por el comunismo. “Para ellos, (...) una dictadura benévola, en cambio, habría de hacer realidad sus aspiraciones de disciplinar a las masas trabajadoras mucho mejor que un gobierno sometido a los avatares de las elecciones”.¹²

Se desarrolló la “teoría de las fronteras ideológicas”, que “otorgaba un nuevo significado al nacionalismo: la nación no es sólo un territorio a defender contra las fuerzas armadas extranjeras, es un conjunto de valores, creencias, instituciones y una religión. La misión de los militares se inscribía así en una política continental que era, a la vez, una cruzada religiosa en defensa de los valores occidentales y cristianos”.¹³

Su misión también resultaba novedosa respecto a los anteriores golpes militares ocurridos en el país:” tenía que (...) restaurar la unidad nacional perdida por el imperio de las pasiones que dividían a la sociedad argentina y modernizar el país; requisitos indispensables para el logro del bienestar general”.¹⁴

La empresa de cambio y transformación del país habría de compaginarse con la entrada de capitales extranjeros en esta nueva versión del nacionalismo, decidida a combatir el atraso para defender los valores occidentales y cristianos, por lo cual la seguridad se concebía subordinada al desarrollo económico.

De manera que “la denominada ‘revolución argentina’ fue diferente de todas las experiencias golpistas que la precedieron. El poder del Estado se convirtió en un objetivo militar, era el instrumento para salir del atraso e insertar al país en el mundo (...) La centralización del poder (...) disolvió la estructura federal del Estado”.¹⁵

En lo referente a la educación superior a un mes de la instalación del gobierno, las Universidades Nacionales fueron intervenidas. El 29 de Julio se suprimió la autonomía de las Universidades Públicas y éstas pasaron a depender del Ministerio del Interior, área que junto a Educación, Justicia y Comunicaciones adujo que había que poner fin a la infiltración marxista y a la agitación estudiantil. Un número considerable de profesores renunciaron para evitar ser víctimas de la purga que se descargaría nuevamente sobre las universidades. “Muchos de ellos optaron por el exilio y la fuga de cerebros

¹⁰ De Riz, Liliana, Op. Cit., 33

¹¹ Se denominaba así a aquellos que habían asistido a los Cursos de la Cristiandad.

¹² De Riz, Liliana, Op. Cit., 34.

¹³ De Riz, Liliana, Op. Cit., 35.

¹⁴ De Riz, Liliana, Op. Cit., 35.

¹⁵ De Riz, Liliana, Op. Cit., 42.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

encaminó a los científicos 'indeseables' hacia los centros de estudios de Europa, Estados Unidos y América Latina. El activismo estudiantil protagonizado por los sectores juveniles del Partido comunista (...) y por agrupaciones de izquierda de variados orígenes (...) era un elemento particularmente irritante para el nuevo orden que Onganía quería implantar".¹⁶

La intervención y abolición del estatuto reformista culminaron en la primera represión policial masiva del gobierno que se conoció como "la noche de los bastones largos". "Los golpes propinados a los ocupantes de la Facultad de Ciencias Exactas tenían un propósito ejemplificador y cumplieron su objetivo de aislar la resistencia estudiantil. En agosto, el Ministerio del Interior disolvió las asociaciones estudiantiles. Un mes después, la represión de una manifestación estudiantil en Córdoba cobró la primera víctima, Santiago Pampillón, estudiante universitario, fue abatido por la policía en una manifestación callejera. (...) Por primera vez se mataba a un estudiante y este hecho sería el preludio de la efervescencia que más tarde sacudiría la vida universitaria del país ante la mirada incrédula del secretario de Educación y Cultura, Mariano Astigueta, un nacionalista con inclinación al cambio radical, decidido a introducir la religión en la enseñanza y convencido de que el nuevo estatuto universitario aseguraría el orden en las casas de altos estudios".¹⁷

La Ley de Defensa Nacional completó el panorama de un Estado dispuesto a reprimir cuando lo considerara necesario.

El nuevo presidente postulaba que la solución al problema de la decisión pública estaba en el planeamiento. "Con esa convicción se puso en funcionamiento el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción par el desarrollo, responsable de fijar las políticas y estrategias. Integraban este sistema el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), organismo al que se asignó la elaboración de los planes de desarrollo acorde con los objetivos políticos fijados por el gobierno, el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE), creado por la ley de Defensa Nacional (...) y el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONACYT). (...) No obstante la abundante producción (...) el planeamiento se compaginaba mal con la orientación predominante en el gobierno. La coexistencia de profesionales que hacían su tarea en el CONADE (...) con una administración que resultó ser indiferente a sus resultados, dejaba la impresión de que este sistema era un mecanismo ideado para mantener la ambigüedad sobre el rumbo a adoptar, rasgo que caracterizaba al presidente".¹⁸

La sucesión de medidas adoptadas pareció agotar bastante rápidamente el repertorio del gobierno, por lo cual habiendo transcurrido un semestre, el esperado plan de acción se había reducido a la declaración de objetivos. Onganía había perdido el crédito inicial y soportaba la presión de los mandos militares, viéndose obligado a cambiar su gabinete. Fue así que Adalberto

¹⁶ De Riz, Liliana, Op. Cit., 51.

¹⁷ De Riz, Liliana, Op. Cit., 52 y 53.

¹⁸ De Riz, Liliana, Op. Cit., 55.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Krieger Vasena fue nombrado en el Ministerio de Economía y Guillermo Borda en el Ministerio del Interior, que eran las dos carteras más cuestionadas.

La educación superior en Argentina entre mediados de la década de 1950 y fines de los '60.

En este conflictivo y agitado contexto socio-político, la educación superior en América Latina y Argentina también fue mutando, transformándose al compás de la historia.

Hobsbawm señala que, en la segunda mitad del siglo XX, “casi tan drástico como la decadencia y caída del campesinado, y mucho más universal, fue el auge de las profesiones para las que se necesitaban estudios secundarios y superiores”. Y agrega que “era evidente para los planificadores y los gobiernos que la economía moderna exigía muchos más administradores, maestros y peritos técnicos que antes, y que a éstos había que formarlos en alguna parte; y las universidades o instituciones de enseñanza superior similares habían funcionado tradicionalmente como escuelas de formación y cargos públicos y de profesionales especializados”.¹⁹ Es decir, las instituciones de educación superior tenían que abandonar su tradicional perfil y adecuarse a los requerimientos de los nuevos tiempos.

Brunner advierte que durante el período que corre entre 1950 y 1975 se configuran en América Latina los actuales sistemas nacionales de educación superior, por lo cual dichos sistemas pasaron a comprender ya no sólo a un puñado de universidades en cada país sino que, en la mayoría de ellos, a un numeroso y heterogéneo conjunto de establecimientos que reciben el nombre de universidades. “A su lado se ha consolidado un sector de educación superior no universitaria, compuesto por una variedad de establecimientos (...) el sistema ha franqueado (...) el umbral que los convierte en servicios masivos de educación”²⁰

El Estado, que durante el siglo XIX había impulsado y controlado estrechamente la enseñanza superior, debía ahora hacer frente a un sistema que se había vuelto mucho más complejo. “Por un lado, una vez que los gobiernos de la región abrieron las compuertas para que pudiera desarrollarse la educación superior privada (...) tuvieron que aceptar, poco después, que ese sector de la enseñanza superior ya no quedaba colocado bajo su control directo y crecía según dinámicas de mercado o de grupos de interés que impulsaban una variedad de proyectos educacionales particularistas (...) En breve, las relaciones del Estado con el sistema de educación superior se modifican bajo el peso de las nuevas circunstancias”.²¹ Para el Estado, la educación superior aparecía ahora ya no como una empresa marginal sino como un elemento central del desarrollo, ya que ella proveía los cuadros

¹⁹ Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, 10º ed. Buenos Aires: Crítica, 2008, 299.

²⁰ Brunner, José Joaquín, *Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos*, Chile: Fondo de Cultura Económica, 57.

²¹ Brunner, José Joaquín Op. Cit., 61.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio



superiores de la administración estatal y para las empresas y profesiones, y también producía los conocimientos necesarios.

Hasta 1950, el crecimiento en el número de establecimientos de educación superior fue extraordinariamente lento en América Latina, mientras que entre 1950 y 1975, los establecimientos de educación superior universitaria se multiplican en la región por más de cuatro (4) veces.

De modo que, “en el corto período de 25 años, un sistema que venía evolucionando casi de una manera orgánica al ritmo de las exigencias de reproducción de las élites, vio bruscamente alterarse sus equilibrios y sufrió una inusitada extensión de su base institucional”.²²

Entre las causas estructurales, de nivel societal, que explican el fenómeno de expansión de la matrícula de la educación superior, Brunner menciona: cambios en el mercado ocupacional (expansión de las ocupaciones profesionales y técnicas, del sector servicios especializados), cambios en la estratificación social, alta rentabilidad privada de la enseñanza superior (la posesión de un certificado educacional superior posee un valor de mercado), presión política por incrementar el servicio educativo de nivel superior.²³

Otros factores, de índole propiamente educativo, también influyeron, en ese proceso de expansión de la educación superior. El autor menciona entre ellos la “regionalización de la matrícula. Particularmente intenso durante la década de los '60, (...) se establecen nuevas universidades y establecimientos de enseñanza superior en las ciudades cabeceras de las regiones y provincias”²⁴

Ahora bien, ¿qué ocurrió en Argentina en este período de expansión de la educación superior en Latinoamérica señalado por Brunner?

En principio cabe destacar que “el proceso de masificación que sufrieron las universidades latinoamericanas fundamentalmente durante la década del sesenta se dio en Argentina con una década de anticipación, particularmente durante el régimen peronista”²⁵. Durante los primeros gobiernos peronistas, creció notablemente la matrícula de las Universidades Nacionales, creándose a su vez la Universidad Obrera, que luego de la Revolución Libertadora pasaría a convertirse en Universidad Tecnológica.

En nuestro país, a diferencia de otros países de la región, existía una larga tradición de educación pública y laica en todos sus niveles, y “hasta finales de la década del cincuenta toda la educación superior en Argentina estuvo monopolizada por el Estado (...). Luego de la caída de Perón en 1955, el gobierno militar que lo sustituyó, por inspiración de su ministro de Educación, Atilio dell' Oro Maini (hombre fuertemente vinculado a círculos católicos), emitió un decreto sobre educación superior, cuyo artículo 28 dejaba abierta la

²² Brunner, José Joaquín Op. Cit., 72.

²³ Brunner, José Joaquín Op. Cit., 80-86.

²⁴ Brunner, José Joaquín Op. Cit., 90.

²⁵ Plotkin, Mariano Ben, *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de psicología y Economía*. Buenos Aires: CLACSO, 2006, 44.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

posibilidad de autorizar la creación de universidades privadas. Este artículo fue muy resistido por los estudiantes universitarios de orientación reformista (...) Pero sería sólo en 1958, durante la presidencia de Arturo Frondizi, cuando (...) se autorizó la creación de las primeras universidades privadas habilitadas para otorgar títulos con validez nacional”.²⁶ La ley que habilitó el surgimiento de la educación superior privada generó un profundo y conflictivo debate que se había sintetizado en la expresión “educación laica o libre”.

A partir de allí el crecimiento del sector privado fue muy rápido y cinco años más tarde ya había en el país once universidades operando, número que se incrementaría en los años siguientes. Si las primeras universidades eran por lo general de carácter confesional o estaban vinculadas de alguna manera a la Iglesia Católica, esto fue cambiando progresivamente, creándose durante la década del sesenta, una cantidad importante reinstituciones privadas laicas”²⁷

De manera que durante la década de 1960, se habían abierto en Argentina, las posibilidades legales e institucionales para el desarrollo de instituciones privadas de educación superior.

El desarrollo de las instituciones de formación profesional para trabajadores sociales

Los inicios de la formación profesional de asistentes y/o trabajadores sociales en Argentina, pueden ubicarse en 1924 con la creación del curso de Visitadoras de Higiene Social, dependiente del Instituto de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Más adelante, en 1930 se creó la primera Escuela de Servicio Social del país dependiente del Museo Social Argentino.

Respecto a la orientación que asumió la enseñanza del Trabajo Social en sus inicios, Parra (2001), sostiene a modo de tesis que existieron dos matrices o filosofías fundacionales y generadoras de la institucionalidad del Trabajo Social: a) *Una matriz de tipo doctrinaria*, producto de las encíclicas papales y de un nuevo protagonismo que la Iglesia demandaba a sus fieles, basada principalmente en los conceptos de *persona humana* y de *moral cristiana*²⁸; b) *Una matriz de base racionalista y laica*, ligada al movimiento de los médicos higienistas, producto de los procesos de urbanización y de industrialización, apuntando a los *comportamientos sociales* y a los *deberes del Estado*²⁹. Desde esta última perspectiva se proponía la intervención reguladora de los poderes públicos, ejecutando acciones de tipo preventivo y educativo en el ámbito sanitario.

²⁶ Plotkin, Mariano Ben, Op. Cit., 45 y 46.

²⁷ Plotkin, Mariano Ben, Op. Cit., 45 y 46.

²⁸ Esta matriz promovió la institucionalización del Trabajo Social como parte de la estrategia ideológica y política de la Iglesia frente al avance de la modernidad y el desarrollo del capitalismo. Parra, Gustavo, *Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del trabajo social Argentino*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2001, 170.

²⁹ No obstante, el mismo autor expresa que las dos matrices se complementaron y hasta se confundieron adquiriendo formas y peso diferentes según el particular contexto histórico, social, económico y cultural de las realidades nacionales y regionales.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social

1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales en Servicio Social de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA

Ministerio de Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

En la creación de las primeras instituciones de formación de asistentes sociales, primó la matriz médico-higienista, a partir de la cual se formaban visitadoras y asistentes sociales que actuaban bajo la supervisión de los médicos, complementando, asistiendo a los médicos en los procesos de diagnóstico y tratamiento. De este modo el Servicio Social, en sus orígenes ocupaba una posición de subordinación respecto a la medicina.

En las décadas siguientes se crearon diversas instituciones de formación profesional de asistentes y/o trabajadores sociales en distintos lugares del país, en general orientadas por las matrices antes mencionadas.

Un hecho significativo debe destacarse en relación al período histórico que aborda la investigación. En el año 1957 el gobierno argentino –de la “Revolución Libertadora”– solicitó asesoramiento técnico a la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, sobre la enseñanza de Servicio Social. Por esto llegó al país la experta chilena Valentina Maidagán de Ugarte, con la misión de estudiar y a la vez, reorganizar la enseñanza en las Escuelas de Servicio Social existentes en el país. Como resultado de su misión produjo un informe “muy poco optimista acerca de la capacitación profesional de las asistentes sociales argentinas, para las nuevas tareas que se le pedían cumplir. Seguían formándose en la vieja tradición para-médica y para-jurídica, como auxiliares de los profesionales de estos campos y con un fuerte contenido moral, que ya no correspondía con las transformaciones que se venían produciendo en la disciplina y las relaciones familiares”³⁰ Es decir, la formación de las profesionales de Servicio Social no se adecuaba a los requerimientos de la época, en la que se demandaba la actuación de técnicos que pudieran poner en marcha los programas y planes de modernización y desarrollo.

A partir de este diagnóstico, se decidió –ya durante el gobierno de Frondizi–, la creación en 1959 del Instituto de Servicio Social, de nivel terciario, pero fuera del ámbito universitario, dependiente del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. El programa de estudios y la orientación teórico-práctica del mismo, se planteó la incorporación de materias del área de las ciencias sociales, y el mejoramiento de la capacitación técnico-práctica de los futuros profesionales, que dejaron de denominarse asistentes sociales, para pasar a llamarse trabajadores sociales.

En el campo profesional comenzaron a producirse enfrentamientos entre “las corrientes tradicionales y las nuevas desarrollistas”, que fueron asumiendo la forma de un conflicto ideológico; el cual de alguna manera reflejaba también el debate que en esos momentos se producía en el país en el más amplio campo de la lucha política.

¿Qué ocurrió en Córdoba con la formación profesional de asistentes y trabajadoras sociales?

³⁰ Grassi, Estela, Op. Cit., 135.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio
de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Puede decirse, a partir de los hallazgos de Olga Páez, que una de las primeras (o la primera) instituciones oficiales de formación en Córdoba, fue la Escuela Nacional de Puericultura, que comenzó a funcionar en Abril de 1943, dependiente de la Dirección Nacional de Salud Pública, División Maternidad e Infancia. La misma funcionó en el Instituto de Maternidad de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, otorgaba el título de Enfermeras Visitadoras de Higiene Infantil y su objetivo principal era la divulgación de los conocimientos de Puericultura en general. Las egresadas, en su ejercicio profesional eran denominadas simplemente “visitadoras” o “visitadoras de higiene”. Esta escuela funcionó con ese perfil hasta 1959, cuando deja de preparar Enfermeras Visitadoras de Higiene Infantil y sólo continúa formando auxiliares de enfermería.³¹

También se registra la creación en 1943 de la Escuela de Visitadoras Sociales de Villa María, de la cual no se han podido relevar datos respecto a su plan de estudios y su continuidad en el tiempo.³²

Un antecedente relevante lo constituyó la llamada Escuela de Servicio Social de Córdoba, que dirigía la señora Emilia L. de Goycochea y que comenzó a funcionar en 1945. Para el ingreso se requería tener ciclo secundario, los estudios duraban tres años y con la realización de un trabajo de tesis, se otorgaba el título de Asistente Social. Esta escuela funcionó hasta el año 1950 y de ella egresaron una gran cantidad de profesionales que ejercieron en el medio local y en otros lugares del país.³³ Esta Escuela llegó a tener un reconocimiento a nivel nacional e internacional, siendo visitada por trabajadores sociales de Chile y de Estados Unidos, ya que mantenía vínculos con instituciones académicas de esos países.

Esta institución educativa, en un contexto en el que la educación superior era monopolizada por el Estado, tal como se señaló en el punto anterior, encontró dificultades para su reconocimiento oficial, a pesar de lo cual pudo otorgar certificados que luego habilitaron a las egresadas para su incorporación a numerosas instituciones públicas en el ámbito provincial.

Respecto a la actual Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, sus inicios datan de 1957, cuando comenzó a funcionar el Curso de Asistencia Social dependiente de la Facultad de Medicina, que con el tiempo se fue transformando hasta llegar a la actual configuración de la carrera.³⁴

Más adelante, se creó la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Córdoba que comenzó a funcionar en 1959 y cerró en el año 1971. En sus inicios esta Escuela recuperó la experiencia de la Escuela de Servicio Social que dirigió la señora de Goycochea.³⁵

³¹ Páez, Olga, “La profesión Trabajo Social en Córdoba (1943-1969). Génesis y trabajo con familias” (Tesis doctoral. Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, 2006), 108-114.

³² Páez, Olga, Op. Cit., 114.

³³ Páez, Olga, Op. Cit., 116-128.

³⁴ Páez, Olga, Op. Cit., 128-141.

³⁵ Páez, Olga, Op. Cit. 141-160.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio
de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Además, en la década de 1960 se crearon en la provincia otros dos nuevos Centros de Formación en Trabajo en ciudades del interior provincial: Villa María (Escuela de Servicio Social Cardenal Ernesto Ruffini) y Río Cuarto (Universidad del Centro). A la fecha solamente, de estas tres entidades, siguen funcionando la de Villa María denominada actualmente Carrera de Trabajo Social que se dicta en el Instituto “Gabriela Mistral”.

En el caso de la Universidad del Centro, creada en la ciudad de Río Cuarto por iniciativa de un grupo de docentes de esa ciudad, al disolverse, algunas carreras que allí se dictaban fueron luego incorporadas a la nueva Universidad Nacional de Río Cuarto creada en 1971.

Podríamos coincidir con Brunner respecto a algunos de los intereses y las motivaciones que llevaron a la creación de estos Centros de Formación. En coincidencia con lo señalado por este autor, el surgimiento de los mismos en el interior de la provincia obedeció a cambios en el mercado ocupacional (expansión de las ocupaciones profesionales y técnicas, del sector servicios especializados), a la presión política de organizaciones empresariales, sociales de estas ciudades por incrementar el servicio educativo de nivel superior. Fue produciéndose así, el surgimiento de centros de formación profesional de carácter terciario y más tarde universitarios en las ciudades cabeceras de distintas zonas del interior provincial, produciéndose así el fenómeno que Brunner denomina “regionalización de la matrícula”.

Respecto a las razones que motivaron la creación de una Escuela de Servicio Social en Villa María, se enunciaba en los documentos iniciales producidos para fundamentar su creación que “el motivo principal de la utilidad y de la oportunidad de la Escuela son las finalidades del Servicio Social cual es ayudar a la persona a conseguir el máximo de satisfacción personal, de integración y de desarrollo”.³⁶ Otro de los motivos mencionados era “la necesidad de posibilitar una preparación técnico-profesional del alumnado que terminó sus estudios secundarios y teniendo aptitudes para el trabajo social no puede continuar por quedar lejos los centros de estudio y estar imposibilitados de trasladarse por diversos motivos (económicos, familiares, personales). Las necesidades de nuestra zona son muchas y urgentes (...) Es urgente la presencia de un personal humanamente y técnicamente preparado para tratar con competencia y responsabilidad situaciones problemáticas”.³⁷

Entre las contribuciones que una Escuela de Servicio Social realizaría en la zona, se indicaba que la misma podría constituirse en:

“1) Un centro promotor de encuentros e intercambios profesionales de expertos (...) para estudiar en colaboración situaciones, enfocar problemas, proponer soluciones;

³⁶ Expediente N° 34588/68. Escuela de Servicio Social (Card. Ernesto Ruffini) “Fundamentos para su creación”, 3.

³⁷ Expediente N° 34588/68. Op. Cit., 4.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio



2) Un centro de consulta para quienes están llamados a ser trabajadores sociales;

3) Una palestra de adiestramiento profesional para los asistentes sociales”.³⁸

Asimismo se señala que “existen en la ciudad de Córdoba dos Escuelas de Servicio Social³⁹ pero los alumnos egresados de las mismas son absorbidos por la misma ciudad (...) La Escuela de Servicio Social de Villa María se proyecta para absorber las vocaciones a la carrera de todo el sur de la provincia (...) donde se desarrolla una importante actividad industrial y agropecuaria, y a la fecha no han podido disponer de personas técnicamente preparadas para participar en la promoción de sectores necesitados”.⁴⁰

“Analizando los datos estadísticos (...) se advierte con evidencia que no son pocos los sectores que necesitan un Servicio Social cualificado. Esta carencia encuentra también los distintos Institutos Asistenciales de diversas categorías existentes en la zona, como: Hospitales, Instituto de Salud Mental (Oliva), Hogares para niños y ancianos, Institutos Materno-Infantiles, Instituciones para disminuidos mentales (APARI) y físicos (ALPI), cárceles, etc.”.⁴¹

Es decir, se enfatizaba respecto a la existencia de una demanda social en la zona, que reclamaba la presencia de más profesionales del Servicio Social técnicamente preparados para dar respuestas a la misma.

A su vez, en estas dos instituciones formadoras de trabajadores sociales surgidas en Córdoba en la década de 1960, se observa la presencia de la Iglesia Católica, tal es el caso de la UCC y del Instituto del Rosario. Esta presencia de la Iglesia creando centros de formación terciarios o universitarios, fue posible a partir de la Ley aprobada durante el gobierno de Frondizi que abrió las puertas a la enseñanza superior privada en Argentina.

La carrera de Servicio Social de la Universidad Católica de Córdoba, surge casi al mismo tiempo que dicha Universidad. El surgimiento de la UCC se produce “en el medio de una atmósfera política efervescente cuya expresión más aguda se materializó, en una violenta campaña desarrollada por los sectores adversos a la universidad libre, liderados principalmente por la comunidad académica e intelectual de la ciudad, con hechos tales como la toma de la Universidad Nacional de Córdoba y la renuncia del Ministro de Educación”.⁴² Como ya se indicó, por esos años el debate respecto a la posibilidad de que se sancionara una Ley que habilitara la educación superior privada, se había sintetizado en la expresión “educación laica o libre”.

³⁸ Expediente N° 34588/68. Op. Cit., 4 y 5.

³⁹ Se refiere a la Escuela de Asistencia Social dependiente de la Facultad de Medicina de la UNC y a la carrera de Servicio Social de la UCC.

⁴⁰ Expediente N° 34588/68. Op. Cit., 5.

⁴¹ Expediente N° 34588/68. Op. Cit., 5 y 6.

⁴² Paez, Olga, Op. Cit., 142.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Por su parte las fuerzas católicas se organizaron y también manifestaron públicamente sus reclamos con movilizaciones multitudinarias que culminaron con una gran manifestación al final de la cual se entregó de un petitorio al Presidente Frondizi. “El 8 de junio de 1956 se inaugura oficialmente el Instituto Universitario Pro Universidad Católica de Córdoba⁴³ y vale la pena subrayar la reiteración histórica de que la nueva institución contara con la regencia jesuítica, siguiendo el modelo que en su momento había propuesta la Universidad Real de San Carlos (...) y que rigió por ciento cuarenta años, hasta que se convirtió en la actual Universidad Nacional de Córdoba”.⁴⁴

Finalmente, el 20 de agosto de 1959 se aprobaron por Decreto del Poder Ejecutivo los Estatutos, Planes y Programas de Estudio de la Universidad Católica de Córdoba y se autorizó su funcionamiento como Universidad Privada, permitiéndosele otorgar diplomas académicos”.⁴⁵

“El movimiento que permitiría la creación de la Universidad Católica de Córdoba no se sostuvo únicamente con el trabajo y la perseverancia religiosa; entre sus filas se anotaron ex profesores de la Universidad Nacional que por su adhesión al peronismo u otras razones perdieran su cargo así como profesionales de diferentes vertientes políticas e ideológicas que se unieron en la causa común, pero que estaban vinculados sobre todo por lazos familiares y por su educación compartida desde temprana edad. Es por eso que la mayoría provenía de las aulas del ilustre Colegio Montserrat, también creado por los jesuitas o en su defecto, de Colegios católicos -igualmente prestigiosos- como el Santo Tomás, La Salle y el Colegio de la Inmaculada pertenecientes a diferentes órdenes religiosas”.⁴⁶

En cuanto a la Escuela de Servicio Social, luego de superar varios obstáculos, abrió sus puertas al alumnado en el año 1959 con una matrícula de 26 alumnas inscriptas ofreciendo a través de su Plan de Estudios una formación profesional dentro de los niveles internacionales de instituciones similares, acorde con las necesidades, condiciones y requisitos nacionales y con el objetivo de “concretizar los principios de la doctrina social de Iglesia y asumir la responsabilidad de formar profesionales Asistentes Sociales destinados actuar activamente en el proceso de desarrollo integral de la comunidad argentina”.⁴⁷

Según menciona Páez, en un folleto de divulgación se expresaba que la Escuela de Servicio Social se proponía:

⁴³ Aún no estaba habilitado para entregar títulos

⁴⁴ Páez, Olga, Op. Cit., 143.

⁴⁵ Páez, Olga, Op. Cit., 143.

⁴⁶ Páez, Olga, Op. Cit., 148.

⁴⁷ Archivos de la Universidad Católica De Córdoba- Secretaria académica- Campus Universitario. En Páez, Olga, Op. Cit., 148 y 149.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

“- Estudiar los problemas sociales y familiares para buscar la solución más adecuada;

- Capacitar a las jóvenes para su misión familiar y social;
- Organizar Servicios Sociales y Centros de Educación Familiar;
- Trabajar en colaboración con otros profesionales;
- Realizar su trabajo con medios técnicos;

- Procurar que los individuos, familias y grupos inadaptados puedan alcanzar los recursos de la Comunidad, solucionando así sus carencias”.⁴⁸

Aparecen en estos documentos dos orientaciones para la formación profesional de las asistentes sociales que parecían conjugarse: por un lado los ligados a la doctrina social de la iglesia que por esos años se proponía ganar terreno en el campo social. Por otro lado, se hacían presentes las propuestas del desarrollismo, particularmente el desarrollo de la comunidad, que tuvo amplia influencia en el Servicio Social de la época.

Conclusiones

A modo de hipótesis, se podría afirmar que la enseñanza profesional del Trabajo Social en la provincia de Córdoba aparecerá ligada en un comienzo a una iniciativa privada, a las instituciones del Estado y posteriormente, en la década de 1960, a las instituciones religiosas. Como así también, que en el surgimiento de la profesión, primó un interés por brindar capacitación a las mujeres en aquellas problemáticas para las cuales se requería compatibilizar virtudes como la generosidad, el desprendimiento, el amor al servicio del otro, con destrezas y habilidades técnicas para realizarlo.

El acceso a un título académico se transformará en una herramienta posibilitadora de reconocimiento profesional, a una tarea ejercida anteriormente desde el voluntariado. Para fundamentar la legitimidad del mismo se apela al conocimiento científico y técnico que lo diferenciará de las prácticas asistencialistas. No obstante se intuye que, en el periodo que se estudia, la opción fue una formación que era tanto de tipo moral como social y técnica.

Se insiste, en los documentos (expedientes) de creación de las Carreras de Servicio Social, en que este profesional debe “creer en ciertos valores y hacer propios determinados principios”. Ello constituiría una fuerza dinámica e innovadora que impulsará por un lado una acción constante y progresiva; y por otro, evitará formas de desconfianza y actitudes fatalistas. No queda claro si la desconfianza y el fatalismo serían únicamente de “los clientes”, o si también estos sentimientos podrían embargar al profesional. Sí se agrega, en unos de los casos (Expte. Villa María), que la dignidad de la persona

⁴⁸ Paez, Olga, Op. Cit., 149.



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio
de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

humana, su libertad, el derecho a ser considerada como tal, el reconocimiento de su sociabilidad, la fe en su cambio; todo ello, actuarán como “fermento vivificador y la motivación que asegura la actuación del Asistente Social”.

A todo lo anterior se le sumará, “...el poseer los conocimientos de base sobre el hombre (...); sobre la sociedad con su ritmo de desarrollo; sobre la legislación que regula las relaciones del hombre con el Estado; sobre las formas patológicas que afectan sea al individuo, al grupo o a la comunidad, tomadas de las ciencias psico-sociales y legislativas, da al Asistente Social la posibilidad de una visión unitaria de la situación (...)”⁴⁹. Y es notable, como en este período, comienza a instalarse con fuerza la necesidad de una formación técnica para los trabajadores sociales, que los habilite para incorporarse eficazmente a las propuestas de modernización y desarrollo que el Estado llevaba adelante.

⁴⁹ Expte. N° 34588/68 Escuela de Servicio Social-Card. Ernesto Rufini, Villa María (Cba).



III Jornadas Regionales de Trabajo Social 1 y 2 de Julio de 2011

Hacia la Jornada Nacional Universidad y territorio

Colegio
de Profesionales
en Servicio Social
de la Provincia de Córdoba

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Bibliografía:

Brunner, José Joaquín, Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos, Chile: Fondo de Cultura Económica.

De Riz, Liliana, La política en suspenso: 1966-1976. Buenos Aires: Paidós, 2007.

Grassi, Estela, La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana, Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1989.

Halperin Donghi, Tulio, La democracia de masas, Buenos Aires: Paidós, 2000.

Hobswam, Eric, Historia del siglo XX, 10° ed. Buenos Aires: Crítica, 2008.

Paez, Olga, "La profesión Trabajo Social en Córdoba (1943-1969). Génesis y trabajo con familias" (Tesis Doctoral). Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, 2006.

Parra, Gustavo, Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del trabajo social Argentino. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2001.

Plotkin, Mariano Ben, La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de psicología y Economía. Buenos Aires: CLACSO, 2006.

Romero, José Luis, Breve Historia de la Argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2001.

Rovelli, Laura "Del plan a la política de creación a nuevas universidades nacionales en Argentina. La expansión institucional de los años 70 revisitada"; en Revista Temas y Debates N° 17, Año 13, N° 17 Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, 2009.